

HACIENDO CAMINO

PROMOVIENDO LA CULTURA
Y EL DEBATE DE IDEAS

“Auspiciada por el
Ministerio de Cultura de la Nación”
Declarada de Interés Cultural
(Res. N° 2379/14)

AGOSTO 2023 | AÑO 17 N° 193 | EDICIÓN DIGITAL

Héroes de Trelew

22 de Agosto
1972

¡Hasta la victoria siempre!

(Pag. 14)

23 . AGOSTO . 1812

Éxodo Jujeño



(Pág. 5)

Magister
PRODUCCIONES

tantirama[®]

CANAL 61

Cable
de las Sierras
Siempre cerca de la gente



tantiramaX+

Con streaming
<http://www.tantirama.com.ar>

XFN
televisión

Síguenos en: canal61.com

caprica

CANAL AUTÓNOMO DE PRODUCTORES Y DISTRIBUIDORES
INTEGRANTES DE CANTERA ARGENTINA

Te acompañamos. Te escuchamos.

351-3863280



Sumario y Equipo de trabajo
Edición N° 193 - Agosto 2023

03. EDITORIAL

Acumulación de privilegios y odio a la clase trabajadora y a los pobres

05. EL ÉXODO JUJEÑO

Por Ministerio de Defensa

07. SAN MARTÍN Y SU MIRADA POCO CONOCIDA DE LA ECONOMÍA

Por Marcelo López Álvarez

09. PATIO DE POESÍAS

Tinkunaco Riojano

Por Enrique Angelelli

10. EL RENUNCIAMIENTO DE EVITA - 22 DE AGOSTO DE 1951

Nota de archivo

12. VOTAR EN CRISTIANO

Por Gabriel Ma. Otalora

13. LUCIDEZ DE JESÚS

Por José Antonio Pagola

14. LA MASACRE DE TRELEW

Por Archivo Provincial de la Memoria

15. "NEGRAS LAS PAREDES, NEGRO EL TECHO, PISO DE TIERRA"

Cuestionario a Mónica Angelino

Por Rolando Revagliatti

22. FINAL LITERARIO

Currículum

Por Mario Benedetti

24. EL HÉROE

Por María F. Bustos Bazán de Ares

Propietario y Director: **Nicolás Oscar SALCITO**

Colaboran: **Elena HERMIDA (in memoriam)**.

Corresponsal en Bs. As.: **Ricardo METETIERI**

Diseño gráfico: **Nicolás Oscar SALCITO** (nicoelcaminante@gmail.com)

Producción y distribución: **EDICIONES AGUILA MORA**

Río Primero 202 / TANTI / CÓRDOBA / C.P. 5155

Tel.: 03541 - 15544265

haciendocamino7@yahoo.com.ar - haciendocamino_cba@yahoo.com.ar

www.haciendocamino.com.ar - www.tanti.haciendocamino.com.ar

Los artículos con firma son responsabilidad de sus autores.

Los artículos pueden ser reproducidos mencionando la fuente y el autor.

Los anunciantes no necesariamente comparten las opiniones vertidas en los artículos.

Dirección Nacional de Derecho de Autor N° 688067.

Todas las ediciones anteriores en:
www.haciendocamino.com.ar

Capillas y Templos
capillasytemplos.com.ar

Descubra el Patrimonio Histórico Religioso de la Pcia. de Córdoba

Contacto

info@capillasytemplos.com.ar

Realización de
Ricardo Muela y Aldo Campana

"Ahora uno se
explota a sí mismo
y cree que está
realizándose"

BYUNG-CHUL HAN

Libres/Pensadores



Editorial

Acumulación de privilegios y odio a la clase trabajadora y a los pobres



En la humanidad, desde que tenemos conocimientos de hechos y relatos históricos, se ha dado una constante que perdura hasta nuestros días: una división tajante en dos sectores sociales. Uno que tiene en sus manos el poder económico suficiente para condicionar al otro grupo en cuanto a su desarrollo integral en la sociedad, y el otro que por contraposición intenta no solo sobrevivir sino que permanentemente persigue su liberación hacia una vida más justa y equitativa que le permita la realización personal y comunitaria de sus miembros. A estos los podemos identificar como poderosos y ricos a uno y como proletarios, trabajadores o pobres al otro.

La historia nos demuestra que esto ha sido así con las distintas variantes que le da el contexto en el cual les tocó vivir. En un tiempo las clases dominantes eran representadas por emperadores, reyes, faraones y una nobleza cortesana que los acompañaba. Los señores poseían la tierra y explotaban a sus súbditos que se veían obligados a contribuir con pesadas cargas impositivas mediante el esfuerzo de su trabajo, y a medida que aumentaba la voluntad de los poderosos en sus costumbres lujuriosas o sus aspiraciones de nuevas conquistas territoriales por medio de la guerra, estos impuestos se hacían cada vez más exigentes para la clase explotada.

Con el correr de los años las comunidades se fueron transformando y cambiaron las formas organizativas de las mismas, ya con gobiernos democráticos o con monarquías parlamentarias que permitían una mayor participación popular en las decisiones, o por lo menos en la elección de sus representantes, aunque aún persisten en algunos lugares una situación adaptada de lo que mencionáramos al principio.

Lo que no ha cambiado, sino que se ha acrecentado, es la dominación social, política y económica por medio del poder del dinero, que cada vez está más concentrado en pocas manos constituyendo así una brecha que aumenta permanentemente entre los dos sectores.

Hay una conciencia generalizada, inclusive entre los integrantes de los sectores menos beneficiados en la distribución de la riqueza, que cuando el proletariado, los trabajadores o los pobres encaran medidas de lucha para lograr su liberación, lo hacen como consecuencia de un enfrentamiento de clase, cualquier acto es considerado violento y fruto del odio hacia los poderosos o ricos. No se mide con la misma vara la permanente violencia que ejercen éstos hacia los dominados cuando pagan salarios que no alcanzan para la supervivencia básica, o cuando les niegan la posibilidad de acceso a la educación y a la salud públicas, actitudes que generan enfermedad, pobreza y muerte en personas que poseen el mismo derecho a tener una vida digna por el simple hecho de ser seres humanos.

Por supuesto que la liberación de los oprimidos conlleva a situaciones de violencia, que en la mayoría de los casos no es deseada, pero surge precisamente para contrarrestar la violencia y la dureza de corazón de los poderosos. Hay dos casos emblemáticos de esta situación que son muy claros: uno el relato bíblico del Éxodo, en el cual el pueblo hebreo esclavizado por el faraón egipcio inicia bajo el liderazgo de Moisés el camino hacia la tierra prometida. Esto no ha sido juego de niños, todos conocemos los avatares que sufrió este pueblo bajo el sometimiento imperial y las distintas formas en que se fue organizando para lograr salir de su cautiverio. No podemos negar que hubo mucha violencia: las siete plagas, la muerte de todos los primogénitos de Egipto, la aniquilación del ejército del faraón bajo las aguas del Mar Rojo, “e Israel vio a los egipcios muertos en la orilla del mar” (Ex 30).

El otro ejemplo fue la Revolución Bolchevique de octubre de 1917 liderada por Lenin en contra del régimen zarista. La contrarrevolución conforma el ejército Blanco para defender al gobierno derrocado iniciándose así la guerra civil rusa contra el ejército Rojo de los bolcheviques que duró hasta el año 1921. Aquí también hubo muchísima violencia y precisamente en este caso es lo que más trascendencia ha tenido como manifestación del “odio de clase”, considerado con liviandad de esa manera sin tener en cuenta los sufrimientos del pueblo ruso bajo el imperio del Zar. Siempre los

poderosos tienen mejor prensa que los oprimidos.

Nuestro país no es ni fue ajeno a estos acontecimientos y también la “buena” prensa contribuyó de gran manera a formatear la opinión pública en detrimento de los trabajadores, los pobres o explotados por las oligarquías dominantes. Los años en que la clase trabajadora tuvo no solo un alivio a su injusta explotación, sino que además conquistó derechos que hicieron que todos sus integrantes pudieran vivir con dignidad e igualdad de oportunidades para acceder a la educación, inclusive universitaria, a la salud pública, a las vacaciones pagas, al esparcimiento familiar, etc., etc., ha sido en los gobiernos de corte nacional y popular.

Los poderosos no pudieron soportar esos avances en los derechos para todos los argentinos, ya que consideran que ellos son los únicos que pueden disfrutarlos, entonces ha sido una constante la conspiración que permanentemente hicieron para derrocarlos de cualquier manera, lo han llevado a cabo por medio de golpes militares o de golpes hoy denominados blandos, con presiones económicas, desabastecimiento de mercaderías, denuncias de corrupción, que casi siempre terminaron sin comprobación efectiva, contubernios con políticos y sindicalistas flojos de convicciones patrióticas y por supuesto la complicidad de los grandes medios concentrados de comunicación.

Los compatriotas bien pensantes y que tienen memoria pueden recordar aquél trágico acontecimiento que fue el bombardeo a Plaza de Mayo de junio de 1955 por aviones navales que sembraron la muerte a un número todavía no



esclarecido de argentinos, varones, mujeres, niños que su único pecado es haber estado en ese lugar. Este episodio es único en que fuerzas armadas de un mismo país bombardeen a ciudadanos indefensos.

A esto le sucedieron muchos hechos de la misma calaña, los fusilamientos de civiles en los basurales de José L. Suarez en 1956, el fusilamiento del Gral. Valle y otros militares también en ese mismo año. La desaparición forzada, los asesinatos, la cárcel de militantes obreros y políticos, la apropiación de bebés y otros hechos de barbarie que nos hemos ido enterando en los juicios por delitos de lesa humanidad a los genocidas de la última dictadura cívico-militar.

Hace pocos años y en un gobierno democrático, escuchamos a altos funcionarios verter expresiones como: “el salario es un costo más y cada uno debe acostumbrarse a ganar lo mínimo por lo que hace”, o “estamos trabajando para lograr la ‘pobreza cero’” y por otro lado despidieron trabajadores, quitaron presupuesto para partidas sociales, educacionales, le quitaron remedios a los jubilados..., un conocido conductor de un programa de una radio muy escuchada en Córdoba manifestó “que los chicos pobres tienen que acostumbrarse a no usar zapatillas de marca”. Podríamos seguir y hacer una antología con todas estas frases, nos quedamos con esta muestra.

Me pregunto, ¿esto no es una clara manifestación de odio de clase?, decía el presidente de Brasil, Luiz Inacio Lula Da Silva; “Nunca pensé que poner un plato de comida en la mesa de un pobre, generaría tanto odio en una élite que tira toneladas de comida a la basura todos los días”.

Usted amigo, amiga ¿alguna vez se lo preguntó?

Para la reflexión.

El éxodo jujeño

Hace 211 años, el pueblo de Jujuy comenzaba uno de los mayores sacrificios realizados por la población civil en aras de la libertad. Abandonaron sus ciudades, quemaron sus campos, y emprendieron un recorrido de más de 360 km hasta Tucumán, dejando tras de sí solo tierra arrasada.

El 26 de mayo de 1812, el Triunvirato nombró comandante del Ejército del Norte al general Manuel Belgrano, quien estableció su comando en San Salvador de Jujuy. Allí recibió los restos de las fuerzas que regresaban de Huaqui: 800 hombres, sin armas ni recursos, afectados por el paludismo y desmoralizados.

Belgrano debía reorganizarlos, rearmarlos, restablecer la disciplina y dar ánimos a la población. Para ello, se volvió



riguroso e inflexible con sus subordinados. Creó diversas compañías, como la de guías, la de baqueanos, la de cazadores y el cuerpo de castas. Recompuso la moral de las tropas, que ascendieron a 1.500 hombres. A finales de julio, recibió 400 fusiles, que le fueron de gran utilidad para completar el armamento.

Para aumentar el fervor patriótico del pueblo, y en conmemoración del segundo aniversario de la Revolución de Mayo, hizo bendecir una Bandera Argentina en la Catedral de la ciudad.

En julio, llegaron informes de que una gran fuerza realista al mando de Pío Tristán avanzaba a través del alto Perú hacia Humahuaca, y recibió la orden del Triunvirato de retroceder hasta Córdoba, donde el Ejército del Norte se uniría a las tropas rioplatenses. En las instrucciones recibidas por Belgrano, se le ordenaba que destruyera cuanto pudiera ser útil al enemigo para dificultar sus marchas y recursos.

Ni siquiera el llamado a las armas de todos los ciudadanos entre 16 y 35 años, y la formación de un cuerpo irregular de caballería, los Patriotas Decididos a las órdenes de Eustoquio Díaz Vélez, permitían a Belgrano oponer resistencia.

Fue así que, el 29 de julio de 1812, Belgrano dictó un bando dirigido a todo el pueblo de Jujuy, disponiendo la retirada:

"Pueblos de la Provincia: Desde que puse el pie en vuestro suelo para hacerme cargo de vuestra defensa, en que se halla interesado el Excelentísimo Gobierno de las Provincias Unidas de la República del Río de la Plata, os he hablado con verdad. Siguiendo con ella os manifiesto que las armas de Abascal al mando de Goyeneche se acercan a Suipacha; y lo peor es que son llamados por los desnaturalizados que viven entre vosotros y que no pierden arbitrios para que nuestros sagrados derechos de libertad, propiedad y seguridad sean ultrajados y volváis a la esclavitud. Llegó pues la época en que manifestéis vuestro heroísmo y de que vengáis a reunirnos al Ejército de mi mando, si como aseguráis queréis ser libres, trayéndonos las armas de chispa, blanca y municiones que tengáis o podáis adquirir, y dando parte a la Justicia de los que las tuvieron y permanecieron indiferentes a vista del riesgo que os amenaza de perder no sólo vuestros derechos, sino las propiedades que tenéis. Hacendados: apresuraos a sacar vuestro ganado vacuno, caballares, mulares y lanares que haya en vuestras estancias, y al mismo tiempo vuestros charquis hacia el Tucumán, sin darme lugar a que tome providencias que os sean dolorosas, declarándoos

además si no lo hicieseis traidores a la Patria. Labradores: asegurad vuestras cosechas extrayéndolas para dicho punto, en la inteligencia de que no haciéndolo incurriréis en igual desgracia que aquellos. Comerciantes: no perdáis un momento en enfardelar vuestros efectos y remitirlos, e igualmente cuantos hubiere en vuestro poder de ajena pertenencia, pues no ejecutándolo sufriréis las penas que aquellos, y además serán quemados los efectos que se hallaren, sean en poder de quien fuere, y a quien pertenezcan. Entended todos que al que se encontrare fuera de las guardias avanzadas del ejército en todos los puntos en que las hay, o que intente pasar sin mi pasaporte será pasado por las armas inmediatamente, sin forma alguna de proceso. Que igual pena sufrirá aquel que por sus conversaciones o por hechos atentase contra la causa sagrada de la Patria, sea de la clase, estado o condición que fuese. Que los que inspirasen desaliento estén revestidos del carácter que estuviesen serán igualmente pasados por las armas con sólo la deposición de dos testigos. Que serán tenidos por traidores a la patria todos los que a mi primera orden no estuvieran prontos a marchar y no lo efectúen con la mayor escrupulosidad, sean de la clase y condición que fuesen. No espero que haya uno solo que me dé lugar para poner en ejecución las referidas penas, pues los verdaderos hijos de la patria me prometo que se empeñarán en ayudarme, como amantes de tan digna madre, y los desnaturalizados obedecerán ciegamente y ocultarán sus inicuas intenciones. Más, si así no fuese, sabed que se acabaron las consideraciones de cualquier especie que sean, y que nada será bastante para que deje de cumplir cuanto deo dispuesto." *Cuartel general de Jujuy 29 de julio de 1812. Manuel Belgrano.*



Casi un mes después, el 23 de agosto de 1812, comenzó la movilización. Hombres y mujeres, ancianos y niños, ricos y pobres, españoles que abrazaban la causa revolucionaria, criollos y mestizos, cumplieron la orden del General dejando únicamente campo raso frente al enemigo, de modo de no facilitarle casa, alimento, ganado, mercancías ni cosa alguna que le fuera utilizable. Los cultivos fueron cosechados o quemados, las casas destruidas, y los productos comerciales enviados a Tucumán.

Fueron 360 km por el Camino de las Postas (paralelo a la actual Ruta Nacional 34), a pie o en carretas, hasta Tucumán, donde el general Belgrano cometió su "desobediencia genial" y, alentado por el triunfo de la retaguardia al mando de Eustoquio Díaz Vélez sobre la vanguardia realista en el combate de Las Piedras, decidió presentar batalla a Pío Tristán en Tucumán.

Por el sacrificio realizado, el 25 de mayo de 1813, el general Belgrano donó al Cabildo de San Salvador de Jujuy una bandera, como premio y homenaje a ese pueblo que lo acompañó en el éxodo del 23 de agosto de 1812, y que posibilitó los triunfos de Las Piedras, Tucumán y Salta.

Su tela es de raso, consta de tres paños y lleva pintado el escudo de la Asamblea del Año XIII. A esta bandera se la conoce hoy como la **Bandera Nacional de la Libertad Civil** y desde 2015 es un símbolo patrio.



San Martín y su mirada poco conocida de la economía

Por Marcelo López Álvarez
(17 de agosto de 2022)



A 173 años de la muerte de José de San Martín una rápida reflexión sobre aspectos desconocidos de su pensamiento económico.

Al contrario de Manue Belgranol que nos dejó cientos de escritos con sus ideas económicas y políticas de avanzada que aún hoy son estudiadas y revisitadas con una actualidad notable, **José de San Martín** dejó un legado de escritos que se podría definir como de contenido más moral, atado a los comportamientos humanos y con más gestos que escritos.

Por lo tanto nNo ha dejado definiciones claras de sus pensamientos en materia de política económica. De hecho otros nombres importantes de nuestra historia, como Juan Bautista Alberdi, relata que cuando lo conoció en París en 1843 y compartió -después- con el una tarde entera en Grand Bourg, apenas hablaba de las vicisitudes del Plata y prefería conversar de hazañas militares de la historia más que de las suyas. (Fuera de programa es bellísima la descripción que hace Alberdi del viaje en tren, carruaje de vapor lo llama, en el que viajaba por primera vez de París a Rís)

Sus correspondencias, siempre marcaron un profundo sentido de la libertad y de la integración. Quizás consideraba que la integración política territorial de la gran América, que ni él ni Bolívar pudieron concretar, traería junto a ella un futuro de cohesión, bonanza y desarrollo de su tierra amada.

Sin embargo de los escritos al Gobierno de Buenos Aires, de las medidas que tomó cuando gobernó Cuyo y Perú se podrían sacar algunas conclusiones de su pensamiento que no lo dejan demasiado lejos de lo que proclamaba su amigo Manuel Belgrano con sus fundamentaciones teóricas.

De sus debates y sus cartas, tanto a Godoy Cruz durante el Congreso de Tucumán como las que enviaba desde Perú y después desde su exilio europeo y con sus acciones, queda claro su posición en el afianzamiento de la soberanía latinoamericana y nacional no solo en lo territorial. Ideas que iban en camino contrario a la concepción hegemónica del centralismo porteño de aquellos tiempos que lo llevó al enfrentamiento sin retorno con Rivadavia y sus ideas de paternalismo de Inglaterra y el liberalismo económico de aquellos años.

Lo hizo en su gobernación de Cuyo y después en su protectorado del Perú, donde defendió fuertemente los derechos de los peones rurales redactando el primer reglamento de protección



de estos y protegió fuertemente el mercado interno por ejemplo gravando la importación de aguardiente de Buenos Aires a Cuyo, sin contar que por convicción y necesidad desarrolló la industria metalúrgica, textil y de alimentos de los lugares que le tocó gobernar.

Todas acciones que lo distanciaban de las ideas de libre mercado de los porteños. Junto con el gravamen al agua ardiente que llegaba de otras regiones redactó el proyecto de protección del vino elaborado en el país por sobre el que llegaba de España y Francia, proyecto que fue descartado por el Gobierno Porteño ni bien llegó a sus manos.

San Martín en Cuyo no solo escribió las Máximas a Merceditas, redactó leyes y decretos que dejaron la impronta de su pensamiento económico.

También se puede agregar la moneda que hizo acuñar como gobernador aquí en Mendoza, según algunos historiadores en hierro. Una especie de primera cuasi moneda pero no con la idea de sobrevivir como fue casi 200 años después sino de independizarse de las políticas centralistas porteñas que sometían el desarrollo del interior. El fuerte impulso a la obra pública como fuente de trabajo y mejora de la logística que iba a necesitar para su hazaña libertadora fue otro de los puntos que San Martín no descuido.

Hace un par de años el historiador y docente de la UBA y de la Universidad Nacional de Quilmes, Rubén Seijo en un artículo periodístico planteaba que “haciendo el ejercicio de traer esos debates a tiempos actuales, posiblemente habría desaprobado las iniciativas de flexibilización laboral que piensan al salario exclusivamente como un costo, de atracción de inversiones especulativas y de endeudamiento para financiar la fuga de capitales que propician algunos gobernantes latinoamericano”

Y agregaba que “se anticipó a Keynes (NdR: lo que demuestra la fuerte influencia de Belgrano en

San Martín) y a varias experiencias internacionales exitosas entendiendo el valor estratégico de contar con un Estado comprometido con las diferentes fases del desarrollo económico, antes que exponer el destino de la Nación a "la mano invisible" de un mercado administrado por los intereses de los sectores sociales más poderosos”.

Sobre esto último precisamente sobran las anécdotas e historias de su relación con las clases acomodadas y comerciantes



de Cuyo y sobre todo de Lima durante su estancia en ambas locaciones.

Los constructores de nuestra patria, San Martín, Belgrano tenían claro cuál era el conflicto de fondo. De tal parecido con nuestros días que más revaloriza, aún, la figura de nuestro Gobernador a 173 años de su desaparición física.

Patio de poesías

Tinkunaco Riojano

Ya se oyen galopes en la quebrada
del cerro,
las cajas peregrinan una marcha de
encuentro
y en Las Padercitas un fraile prepara
la Pascua
para la raza india, americana y diaguita.

Un niño vestido con la carne nuestra
es encuentro de cielo y de Mama tierra;
los cerros le cantan con voces de estrellas
y en La Quebrada, cuajada de flor,
una Luz se hace huella.

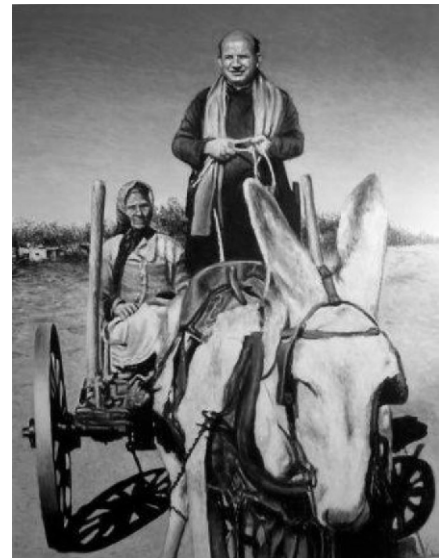
La caja diaguita cargada de penas
galopa en el tiempo cantando la chaya,
llenita de harina, llenita de albahaca,
con color de vino y coraje de guapa.

Ya son las doce con rumbos de encuentro,
los "Aillis" ya llegan en el filo del tiempo,
y al Niño vestido con carne de pueblo
lo adoran los "Alfereces" en la Casa
de Gobierno.

Incienso y silencio se queman en la calle.
No es farsa... mito... recuerdo... es mensaje
con gritos de penas y esperanzas de sangre...
así reza la caja del "Inca" que de nuevo sale.

Porque el Santo lo espera con carne
de pueblo,
la misma del Niño que viene de "Alcalde".
Y cuando la campana canta el Tinkunaco
grande,
La Rioja florece en historia, vida y mensaje.

Enrique Angelelli
18 de Febrero de 1973



Homenaje a monseñor Enrique Angelelli, obispo de La Rioja, a 47 años de su martirio. El 4 de agosto de 1976, en la soledad de la ruta de Chamental a la ciudad de La Rioja, un auto blanco interceptó la marcha de la camioneta del obispo Angelelli que iba acompañado del sacerdote Arturo Pinto, provocando su vuelco fatal.

El renunciamiento de Evita - 22 de agosto de 1951

En la Asamblea Popular realizada en la avenida 9 de Julio, que se constituyó en Cabildo Abierto del Justicialismo, Eva renunció ante el pueblo a la candidatura a la vicepresidencia de la Nación.

Excelentísimo señor presidente; mis queridos descamisados de la Patria:

Es para mí una gran emoción encontrarme otra vez con los descamisados, como el 17 de octubre y como en todas las fechas en que el pueblo estuvo presente. Hoy, mi general, en este Cabildo del Justicialismo, el pueblo, que en 1810 se



reunió para preguntar de qué se trataba, se reúne para decir que quiere que el general Perón siga dirigiendo los destinos de la Patria. Es el pueblo, son las mujeres, los niños, los ancianos, los trabajadores, que están presentes porque han tomado el porvenir en sus manos, y saben que la justicia y la libertad únicamente la encontrarán teniendo al general Perón al frente de la nave de la Nación.

Mi general: son vuestras gloriosas vanguardias descamisadas las que están presentes hoy, como lo estuvieron ayer y estarán siempre, dispuestas a dar la vida por Perón. Ellos saben bien que antes de la llegada del general Perón vivían en la esclavitud y por sobre todas las cosas, habían perdido las esperanzas en un futuro mejor. Saben que fue el general Perón quien los dignificó social, moral y espiritualmente. Saben también que la oligarquía, que los mediocres, que los vendepatria todavía no están derrotados, y que desde sus guaridas atentan contra el pueblo y contra la nacionalidad. Pero nuestra oligarquía, que siempre se vendió por cuatro monedas, no cuenta en esta época con que el pueblo está de pie, y que el pueblo argentino está formado por hombres y mujeres dignos capaces de morir y terminar de una vez por todas con los vendepatrias y con los entreguistas.

Ellos no perdonarán jamás que el general Perón haya levantado el nivel de los trabajadores, que haya creado el Justicialismo, que haya establecido que en nuestra Patria la única dignidad es la de los que trabajan. Ellos no perdonarán jamás al general Perón por haber levantado todo lo que desprecian: los trabajadores, que ellos olvidaron; los niños y los ancianos y las mujeres, que ellos relegaron a un segundo plano.

Ellos, que mantuvieron al país en una noche eterna, no perdonarán jamás al general Perón por haber levantado las tres banderas que debieron haber levantado ellos hace un siglo: la justicia social, la independencia económica y la soberanía de la Patria.

Pero hoy el pueblo es soberano no sólo cívicamente sino también moral y espiritualmente. Mi general: estamos dispuestos, los del pueblo, su vanguardia descamisada, a terminar de una buena vez con la intriga, con la calumnia, con la difamación y con los mercaderes que venden al pueblo y al país. El pueblo quiere a Perón no sólo por las conquistas materiales –este pueblo, mi general, jamás ha pensado en eso, sino que piensa en el país, en la grandeza material, espiritual y moral de la Patria–, porque este pueblo argentino tiene un corazón grande y piensa en los valores por sobre los valores materiales. Por ello, mi general, hoy esta aquí, cruzando caminos, acortando kilómetros con miles de sacrificios, para decirnos "presente", en este Cabildo del Justicialismo.

Es la Patria la que se ha dado cita al llamado de los compañeros de la Confederación General del Trabajo, para decirle al Líder que detrás de él hay un pueblo, y que siga, como hasta ahora, luchando contra la antipatria, contra los políticos venales y contra los imperialismos de izquierda y de derecha. Yo, que siempre tuve en el general Perón a mi maestro y mi amigo –pues él siempre me dio el ejemplo de su lealtad acrisolada hacia los trabajadores–, en todos estos años de mi vida he dedicado las noches y los días a atender a los humildes de la Patria sin reparar en los días ni en las noches, ni en los sacrificios. Mientras tanto ellos, los entreguistas, los mediocres, los cobardes, de noche tramaban la intriga y la infamia del día siguiente, yo, una humilde mujer, no pensaba sino en los dolores que tenía que mitigar y en la gente a que tenía que consolar en nombre vuestro, mi general, porque se el cariño entrañable que sentís por los descamisados y porque llevo en mi corazón una deuda de gratitud para con los descamisados que el 17 de octubre de 1945 me devolvieron la vida, la luz, el alma y el corazón al devolverme a Perón.

Yo no soy más que una mujer del pueblo argentino, una descamisada de la Patria, pero una descamisada de corazón, porque siempre he querido confundirme con los trabajadores, con los

ancianos, con los niños, con los que sufren, trabajando codo a codo, corazón a corazón con ellos para lograr que lo quieran más a Perón y para ser un puente de paz entre el general Perón y los descamisados de la Patria.

Mi general: aquí en este magnífico espectáculo vuelve a darse el milagro de hace dos mil años. No fueron los sabios, ni los ricos, ni los poderosos los que creyeron; fueron los humildes. Ricos y poderosos han de tener el alma cerrada por la avaricia y el egoísmo; en cambio, los humildes, como viven y duermen al aire libre, tienen las ventanas del alma siempre expuestas a las cosas extraordinarias. Mi general: son los descamisados que os ven a vos con los ojos del alma y por eso os comprenden, os siguen; y por eso, no quieren más que a un hombre, no quieren a otro: Perón o nadie.

Yo aprovecho esta oportunidad para pedir a Dios que ilumine a los mediocres para que puedan ver a Perón y para que puedan comprenderlo, y para que las futuras generaciones no nos tengan que marcar con el dedo de la desesperación si llegaron a comprobar que hubo argentinos tan mal nacidos que a un hombre como el general Perón, que ha quemado su vida para lograr el camino de la grandeza y la felicidad de la Patria, lo combatieron aliándose con intereses foráneos.

No me interesó jamás la insidia ni la calumnia cuando ellos desataron sus lenguas contra una débil mujer argentina. Al contrario, me alegre íntimamente, porque yo, mi general, quise que mi pecho fuera escudo para que los ataques, en lugar de ir a vos, llegaran a mí. Pero nunca me dejé engañar. Los que me atacan a mí no es por mí, mi general, es por vos. Es que son tan traidores, tan cobardes que no quieren decir que no lo quieren a Perón. No es a Eva Perón a quien atacan: es a Perón.

A ellos les duele que Eva Perón se haya dedicado al pueblo argentino; a ellos les duele que Eva Perón, en lugar de dedicarse a fiestas oligárquicas, haya dedicado las horas, las noches y los días a mitigar dolores y restañar heridas.

Mi general: aquí está el pueblo y yo aprovecho esta oportunidad para agradecer a todos los humildes, a todos los trabajadores, a todas las mujeres, niños y hombres de la Patria, que en su corazón reconocido han levantado el nombre de una mujer, de una humilde mujer que los ama entrañablemente y que no le importa quemar su vida si con ello lleva un poco de felicidad a algún hogar de su Patria. Yo siempre haré lo que diga el pueblo, pero yo les digo a los compañeros trabajadores que así como hace cinco años dije que prefería ser Evita antes de ser la esposa del presidente, si ese Evita era dicho para calmar un dolor en algún hogar de mi Patria, hoy digo que prefiero ser Evita, porque siendo Evita sé que siempre me llevarán muy dentro de su corazón. ¡Qué gloria, qué honor, a qué más puede aspirar un ciudadano o una ciudadana que al amor del pueblo argentino!

Yo me siento extraordinariamente emocionada. Mi humilde persona no merece el cariño entrañable de todos los trabajadores de la Patria. Sobre mis débiles espaldas de mujer argentina ustedes cargan una enorme responsabilidad. Yo no sé cómo pagar el cariño y la confianza que el pueblo deposita en mí. Lo pago con amor, queriéndolo a Perón y queriéndolos a ustedes, que es como querer a la Patria misma.

Compañeros: Yo quiero que todos ustedes, los del interior, los del Gran Buenos Aires, los de la Capital, en fin, los de los cuatro puntos cardinales de la Patria, les digan a los descamisados que todo lo que soy, que todo lo que tengo, que todo lo que hago, que todo lo que haré, que todo lo que lo que pienso, que todo lo que poseo no me pertenece: es de Perón, porque él me lo dio todo, porque él, al descender hasta una humilde mujer de la Patria, la elevó hacia las alturas y la puso en el corazón del pueblo argentino.

Mi general: si alguna satisfacción podría haber tenido es la de haber interpretado vuestros sueños de patriota, vuestras inquietudes y la de haber trabajado humilde pero tenazmente para restañar las heridas de los humildes de la Patria, para cristalizar esperanzas y para mitigar dolores, de acuerdo con vuestros deseos y con vuestros mandatos.

Yo no he hecho nada, todo es Perón. Perón es la Patria, Perón es todo, y todos nosotros estamos a distancia sideral del Líder de la nacionalidad. Yo, mi general, con la plenipotencia espiritual que me dan los descamisados de la Patria, os proclamo, antes que el pueblo os vote el 11 noviembre, presidente de todos los argentinos. La Patria está salvada, porque está en manos del general Perón. A ustedes, descamisados de mi Patria, y a todos los que me escuchan, los estrecho simbólicamente muy, pero muy fuerte, sobre mi corazón".

Fuentes:

http://www.elhistoriador.com.ar/documentos/ascenso_y_auge_del_peronismo/renunciamento_de_eva_peron.php
Norberto Galasso, Perón, Editorial Colihue, Buenos Aires, 2005. 22 de agosto de 1951.

Votar en cristiano

Por Gabriel Ma. Otalora

Lo primero de todo ante unas elecciones generales, es la participación. Ha costado mucho mantener una democracia que como tal no es perfecta, pero es el sistema de gobierno que se conoce menos imperfecto de todos.

Votar es una responsabilidad a la que los católicos no debemos sustraernos. Es un deber mayor incluso que para el resto de la ciudadanía por nuestro compromiso moral con el bien común mediante la participación en el proceso político de la votación. Soy partidario incluso de añadir al derecho de voto la obligación de participar. Ya es obligatorio atender las mesas electorales cuando nos toca por sorteo la jornada de las votaciones, con mayor motivo parece justificada la obligación de participar para la elección de la forma de gobierno y los políticos para cuatro años. Países como Bélgica, Australia o Brasil ya tienen incorporada dicha obligación en su sistema electoral. Y siempre será mejor votar en blanco que no hacerlo para la legitimidad del sistema, sobre todo con abstenciones que han estado cerca del 50%.

En segundo lugar, casi todos los partidos por no decir todos, tienen cristianos en sus filas; algunos incluso en puestos de responsabilidad política. Llama la atención en medio del laicismo imperante y del retroceso de la credibilidad católica y de lo cristiano en general en la sociedad. Y lo que tiene de reseñable, lo podemos percibir también como paradójico: las diferentes ofertas electorales tienen propuestas antagónicas en temas clave para un seguidor de Cristo. Para algunos resulta un verdadero anatema decantarse por partidos que defienden o atacan esta o aquella propuesta.

¿Quién se equivoca? ¿Quién vota mucho o poco cristianamente? Si seguimos este argumento, nunca acertaríamos o no deberíamos votar, ya, que todas las opciones tienen cosas que no nos parecen bien. Pero también hay temas que nos parecen trascendentales y son los que inclinan el voto por estos o por aquellos; el aborto como derecho legal, el modelo capitalista como fuente máxima de la insolidaridad... incluido que mueran miles de niños recién nacidos sin nada que alimentarles. Lo que no cabe en la recta conciencia es la automedicación ética, la ética adaptada a mi conveniencia.

Por esta razón el voto cristiano no puede ser arbitrario o egoísta. La conciencia bien formada es un reto que nadie más que uno mismo puede responsabilizarse a la hora de elegir una candidatura electoral. La dificultad se agrava ante la inexistencia de una candidatura "perfecta" que nos aboque a una elección común para todos. Por eso existen cristianos en la mayoría de candidaturas, aunque no sea en igual número.

También cuenta el factor del contexto, es decir, cuáles son las consecuencias del resultado a nivel general y a quién beneficia. Lo que ya no es tiempo de adoctrinar sino de facilitar conciencias maduras; no decir a la gente lo que tiene que votar, sino darle criterios morales para que decida en conciencia. Y algunos criterios pueden decidirnos a la vista de algunas propuestas:

La dignidad humana. Quiénes defienden la vida y promuevan políticas que protejan a los más vulnerables: enfermos, ancianos, inmigrantes excluidos, a todos los que no tienen cubiertos los derechos básicos.

Políticas públicas de redistribución de las rentas y el capital que fomenten la justicia y la solidaridad individual y social.

El respeto por la libertad religiosa y la libertad de conciencia, a todas las confesiones religiosas desde una sana laicidad contraria al laicismo.

Políticas públicas de promoción y protección de la vida familiar en su conjunto.

El respeto por el diferente y su derecho a existir sin persecuciones por razón de procedencia, sexo o género.

El cuidado del medio ambiente: políticas públicas que promuevan el respeto al medio ambiente y el desarrollo sostenible.

El tiempo electoral es el momento de hablar de derechos para mantenerlos, lograr aquellos que nos arrebataron o no hemos llegado a conseguir. Lo que no es frecuente es que los políticos nos hablen de responsabilidades, que es la otra cara de la verdadera libertad: frente a los derechos legítimos, están las responsabilidades, imprescindibles para lograr el logro y la sostenibilidad de aquellos. Y esto es tan importante como todo lo anterior ya que no da igual la manera de lograr lo que prometen unos y otros políticos; el fin no justifica los medios.

Ala, a reflexionar ¡¡Feliz y cristiana elección!!

Lucidez de Jesús

Por José Antonio Pagola

Uno de los rasgos más llamativos en la predicación de Jesús es la lucidez con que ha sabido desenmascarar el poder alienante y deshumanizador que se encierra en las riquezas.

La visión de Jesús no es la de un moralista que se preocupa de saber cómo adquirimos nuestros bienes y cómo los usamos. El riesgo de quien vive disfrutando de sus riquezas es olvidar su condición de hijo de un Dios Padre y hermano de todos.

De ahí su grito de alerta: «No podéis servir a Dios y al Dinero». No podemos ser fieles a un Dios Padre que busca justicia, solidaridad y fraternidad para todos, y al mismo tiempo vivir pendientes de nuestros bienes y riquezas.

El dinero puede dar poder, fama, prestigio, seguridad, bienestar... pero, en la medida en que esclaviza a la persona, la cierra a Dios Padre, le hace olvidar su condición de hermano y la lleva a romper la solidaridad con los otros. Dios no puede reinar en la vida de quien está dominado por el dinero.



La raíz profunda está en que las riquezas despiertan en nosotros el deseo insaciable de tener siempre más. Y entonces crece en la persona la necesidad de acumular, capitalizar y poseer siempre más y más. Jesús considera como una verdadera locura la vida de aquellos terratenientes de Palestina, obsesionados por almacenar sus cosechas en graneros cada vez más grandes. Es una insensatez consagrar las mejores energías y esfuerzos en adquirir y acumular riquezas.

Cuando, al final, Dios se acerca al rico para recoger su vida, se pone de manifiesto que la ha malgastado. Su vida carece de contenido y valor. «Necio...». «Así es el que amasa riquezas para sí y no es rico ante Dios».

Cuando, al final, Dios se acerca al rico para recoger su vida, se pone de manifiesto que la ha malgastado. Su vida carece de contenido y valor. «Necio...». «Así es el que amasa riquezas para sí y no es rico ante Dios».

Un día, el pensamiento cristiano descubrirá con una lucidez que hoy no tenemos la profunda contradicción que hay entre el espíritu que anima al capitalismo y el que anima el proyecto de vida querido por Jesús. Esta contradicción no se resuelve ni con la profesión de fe de quienes viven con espíritu capitalista ni con toda la beneficencia que puedan hacer con sus ganancias.

La masacre de Trelew

El 15 de agosto de 1972, durante la dictadura encabezada por Alejandro Lanusse, veinticinco presos políticos de diversas organizaciones políticas se fugaron del penal de máxima seguridad de Rawson y recorrieron 21 kilómetros hasta llegar al Viejo Aeropuerto de Trelew. El objetivo era llegar hacia Chile, gobernado por Salvador Allende. Solo seis lograron tomar el vuelo hacia el país limítrofe. El resto del grupo no llegó a abordar el avión y se entregó a las autoridades militares, bajo la condición de que los retornaran al penal y que se garantizara la seguridad de los presos.



En lugar de llevarlos a Rawson, los trasladaron a la Base Aeronaval “Almirante Zar”, dependiente de la Armada y en la madrugada del 22 de agosto, la guardia los obligó a salir de sus celdas y fueron asesinados.

En el año 2012, los responsables de los fusilamientos, fueron condenados a prisión perpetua por el Tribunal Oral Federal de Comodoro Rivadavia, considerando a “la Masacre de Trelew” como un delito de lesa humanidad.

Dieciséis de los prisioneros fueron fusilados: Carlos Astudillo, Rubén Pedro Bonnet, Eduardo Capello, Mario Emilio Delfino, Alfredo Kohon, Susana Lesgart, José Ricardo Mena, Clarisa Lea Place, Miguel Ángel Polti, Mariano Pujadas, Carlos Alberto del Rey, María Angélica Sabelli, Humberto Suárez, Humberto Toschi, Alejandro Ulla y Ana María Villarreal de Santucho. Diez de ellos nacieron, vivieron, cursaron sus estudios y militaron en Córdoba.

Tres de los prisioneros lograron sobrevivir, pero luego del golpe de 1976 fueron secuestrados y aún continúan desaparecidos: Alberto Miguel Camps, María Antonia Berger y Ricardo René Haidar.

“La Masacre de Trelew”, significó por un lado la antesala de lo vendría después. El uso de las fuerzas represivas del Estado para secuestrar, asesinar y desaparecer a militantes políticos y sociales. Trelew también signó un momento en donde los jóvenes que se incorporaban a la militancia, afianzaron compromisos políticos con sus organizaciones, sus ideales y sus objetivos de Revolución luego de estos fusilamientos. “Gloria a los muertos de Trelew”, “A los muertos no se los llora, se los reemplaza en la lucha”, eran algunos de los cánticos y banderas que marcaron el pulso de la época en asambleas, movilizaciones y actos. Lo que sucedió en Trelew se convirtió en un signo de representación de todos aquellos que combatían por derrocar a gobiernos dictatoriales y lograr esa sociedad igualitaria tan soñada.

***Con sangre verdaderamente están regando el país ahora
oh amores 16 que todavía volarán aromando
la justicia por fin conseguida el trabajo furioso de la felicidad
oh sangre así caída condúcenos al triunfo***

***Como calandria de sus pechos caía y
como sangre para apagar la muerte y
como sangre para apagar la noche y
como sol como día.***

Glorias, Juan Gelman, 1972

“Negras las paredes, negro el techo, piso de tierra”

Mónica Angelino responde 'En cuestión: un cuestionario' de Rolando Revagliatti



Mónica Angelino nació el 5 de septiembre de 1959 en General Rodríguez, ciudad en la que reside, provincia de Buenos Aires, la Argentina. La Secretaría de Educación, Cultura, Deporte y Turismo de la ciudad de General Rodríguez la declaró “Persona Destacada de la Literatura 2019”. Textos suyos han sido traducidos al catalán, inglés, euskera y portugués. Desde 2007 ha publicado los poemarios “El vuelo”, “Ruidos de la sangre”, “Estigmas desechos”, “Fibro”, “Girondeando”, “De perros y zapallos”, “Guerrera”, “Abecedario de la exclusión” y “Metamorfosis domésticas y los truenos del venado”. Integró el volumen colectivo de poesía social “Pan de agua”, así como otro, compartido, cuyo título es “4 poetas en primavera”. Fue incluida, entre otras, en las antologías “Frente al espejo”, “3 + 1. 25 años con la poesía”, “Poesía y narrativa 2017”, “Universos diversos” y “Sinfonía abierta”. Es la compiladora de la antología “Nuestras voces, tu voz” (2019), conformada por setenta poetas reunidos en apoyo a la lucha por los derechos de los enfermos de fibromialgia. En su cuenta de Facebook creó “Fibromialgia General Rodríguez”, a fin de informar y dar contención a pacientes que, como ella, sufren esta enfermedad incapacitante (90% mujeres). En 2012 propició la introducción del Primer Proyecto de Ley de Fibromialgia en la Provincia de Buenos Aires y en 2013 el Primer Proyecto de Ley de Fibromialgia en la Nación Argentina.

1: ¿Cuál fue tu primer acto de “creación”, a qué edad, de qué se trataba?

MA: A los trece años mi primer acto de creación fue inventar un alfabeto de signos que aprendí de memoria y hoy no recuerdo, pero que tenía como finalidad evitar que mi madre leyera mis secretos de amores platónicos, mis enojos, mis rebeldías. Lamento no haber conservado esos textos o, al menos, el alfabeto.

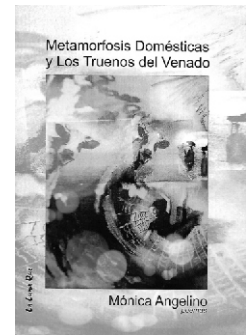
2: ¿Cómo te llevás con la lluvia y cómo con las tormentas? ¿Cómo con la sangre, con la velocidad, con las contrariedades?

MA: La lluvia y las tormentas, decididamente, son un fenómeno para mirar por la ventana. No me gusta mojarme ni permanecer con la ropa húmeda. Automáticamente, la necesidad de orinar se apodera de mi vejiga y tengo que hacer esfuerzos para no... Creo, más bien estoy segura, que se origina en un trauma de la niñez donde mi padre, ofuscado por mi llanto y sus retos para que “terminara de llorar”, producía que yo reculara dos o tres pasos y al caer me orinaba, volvía a recular y otra vez me orinaba, todo sin parar de llorar; entonces, en alguna oportunidad, mi viejo me sumergió en la pileta de lavar la ropa “para que me callara de una vez”; supongo que al sacarme y quedar de pie, vestida, mojada y con frío, el pis calentito corriendo por mis piernas era un abrigo. En realidad, no recuerdo el suceso, tenía menos de dos años y mi hermano era un bebé: ¿estaría celosa? La anécdota de cómo “no lloraste ni te measte más, tan mariconas como eras”, siempre fue contada por mi padre entre risas. Hay que ¿entender? que esto ocurrió hace seis décadas, el contexto cultural era otro y se aceptaban cosas que hoy son intolerables, aberrantes. Sin embargo, aunque mi cuerpo, mi piel, conservan el registro de ese trauma y pensar en la ropa mojada me da escalofríos, no temo al agua. Si tengo toalla y ropa para cambiarme, apenas salgo del mar o la pileta, “todo está bien”. Caer en la nostalgia, amasar pan o tortas fritas, escribir, no importa hacer qué, decididamente, la lluvia y las tormentas son un fenómeno para mirar por la ventana.

En cuanto a la sangre y las contrariedades, lo tomo como metáforas de existencia en las que, como dice Almafuerte [Pedro B. Palacios, 1854-1917]: “Si te postran diez veces, te levantas...”, porque este mundo, en esta vida que me toca, todo lo que se percibe como pérdida es una muerte y hasta que acurra la mía no puedo más que levantarme una y otra vez. En ese estado permanente de pérdidas la poesía es mi soporte, la que me salva resucitándome cada mañana.



La velocidad es una inquietud que se presta a distintas respuestas: si la velocidad es producto de la nafta o gasolina..., me perturba. Si hablamos de velocidad cognitiva, hoy día, debido al dolor, la medicación, las fibronieblas, ando como tortuga coja. Sí, desde hace unos años padezco de fibromialgia. Solía leer cuatro novelas en forma simultánea. En la actualidad, la concentración apenas me permite, a medio coco, leer algunas páginas del libro, debiendo retroceder unos párrafos cada vez para retomar el hilo narrativo. Mis respuestas, a veces, no llegan al instante, se me pierden las palabras en las catorce puertas y hasta que encuentran la salida ya la conversación cambió de tema. Al principio, no fue fácil lidiar con estas lagunas. Aprendí a reírme de esos episodios que, en ocasiones, se tornan surrealistas y le permiten a mi musa (Telma, mi vaca en la cocina), transformarlos en poemas. También aprendí a “hacer la plancha” y dejar que la corriente me lleve a la playa con las palabras encontradas como salvavidas. De cualquier manera, decir que soy una superada en manejar y elaborar estas situaciones, sería mentir. Hago lo que puedo, hasta dónde puedo y cuento hasta veinte para aceptar mis limitaciones y evitar sentirme peor que si tomara un purgante a medianoche.



3: “En este rincón” el romántico concepto de la “inspiración”; y “en este otro rincón”, por ejemplo, William Faulkner y su “He oído hablar de ella, pero nunca la he visto.” ¿Tus consideraciones?

MA: Como concepto romántico es pegadizo y tierno. Un lugar común que permite, de algún modo, justificar cuando te preguntan:

—¿Por qué escribiste esto?

—Tuve una inspiración y la seguí.

Lo que llamamos inspiración no es más que un raptus, una emoción violenta que nos impulsa a escribir tanto como a otros a encender un cigarrillo o matar.

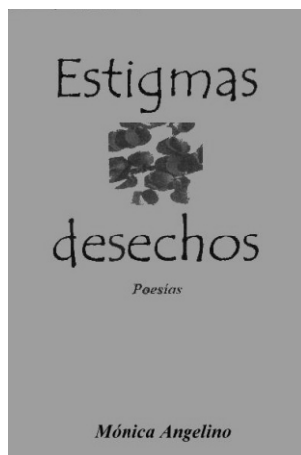
4: ¿De qué artistas te atraen más sus avatares que la obra?

MA: ¿Puede separarse obra de autor? En este instante mi memoria vuela, aleatoriamente, de Charles Baudelaire a Edgar Allan Poe, Sylvia Plath, Horacio Quiroga, Alejandra Pizarnik, Cesare Pavese, e inevitablemente a Antonin Artaud declarando: “No concibo la obra como separada de la vida”.

5: ¿Lemas, chascarrillos, refranes, proverbios que más veces te hayas escuchado divulgar?

MA: “También se enoja el chancho y se come”, “La envidia es peor que el hambre”, “Ni la tierra guarda secretos”.

6: ¿Qué obras artísticas te han —cabal, inequívocamente— estremecido? ¿Y ante cuáles has quedado, seguís quedando, en estado de perplejidad?



MA: Voy a nombrar dos: la obra artística que me ha estremecido y continúa haciéndolo es una pintura: “El grito” del noruego Edvard Munch, y cabal, inequívocamente, en novela, “Cien años de soledad” me sigue dejando azorada, opípara y me provoca mucha risa. Recuerdo como metáfora genial, a Aureliano, diciendo: “Apártense vacas que la vida es corta”.

7: ¿Tendrás por allí alguna situación irrisoria de la que hayas sido más o menos protagonista y que nos quieras contar?

MA: Todos tenemos muchas historias o situaciones de ese tipo. La que marcó un hito, un quiebre en mi vida personal y literaria, ocurrió cuando luego de deambular de médico en médico y ya pensando que iba a morir sin saber el nombre de mi enfermedad, finalmente, en 2011, me diagnosticaron fibromialgia, al mismo tiempo que me noticiaban de su incurabilidad y de que todas las medicaciones existentes eran



Mónica Angelino con Rolando Revagliatti

nadie, caerme. Al mes le referí esta situación a mi reumatólogo, quien optó por recurrir a otra medicación: “Duloxetina” y “*en un mes volvemos a vernos*”. Fue genial, monstruoso, desopilante. Entré en una especie de locura medicamentosa por intoxicación, donde no distinguía el día y la noche. Recibí amigos, parientes (vivos y de los otros), tomé mate con ellos a las tres de la mañana, salí de caminata en la noche y me encontraron los vecinos. Al volver mi marido de su trabajo nocturno y encontrar el mate y galletitas sobre la mesa, preguntándome qué había hecho yo, le contaba lo ocurrido en forma muy natural (para mí, lo era). Con 35 grados de temperatura junté palitos, hice especies de carpitas y les prendía fuego en la esquina de mi casa. Hablaba con las personas en una lengua inentendible y no comprendía porqué me contestaban con estupideces. No recordaba palabras y no podía pronunciar mi nombre completo. Por supuesto, no recuerdo estas aventuras que, luego, desintoxicada, me fueron relatando (algunas imágenes, entre nebulosas, volvieron a mi mente). Ahí entendí por qué mi hijo vino a dormir a mi casa y por qué insistían en hacerme comer y comer cuando yo miraba el tenedor y no acertaba a captar para qué servía (rebajé once kilos en veinte días). De toda esta funesta y magistral experiencia, algo, sí, recuerdo: estar durmiendo la siesta (aunque no puedo asegurar que “fuera la siesta”) y de pronto oír un mugido, un extraordinario mugido; me sobresalté, pero no me extrañó que una vaca estuviese en mi cocina; lo que me desconcertó fue cómo había podido entrar por una puerta tan estrecha. Tras meses de desintoxicación y estimulación cognitiva para volver a hablar, escribir y reanudar una vida “normal”, esa vaca, en mi delirio descollante de resiliencia, se convirtió en mi musa poética y hasta tiene nombre: Telma. Telma mi vaca en la cocina que me ha dado mucho *cuero y leche* para poetizar y me lo seguirá dando.

8: ¿Qué te promueve la noción de “posteridad”?

MA: La noción de posteridad la traduzco, en una palabra: tierra. Después, quizás, alguien te recuerde para bien o para mal, pero ese no será mi problema.

9: “¿La rutina te aplasta?” ¿Qué rutinas te aplastan?

MA: Las tareas domésticas son una rutina que si no me aplastan se le parece mucho. Aunque debo reconocer que antes esas labores las hacía con el esfuerzo propio de la labor y sin mayor disgusto. Ahora el dolor crónico de base (ni hablemos de las crisis agudas), el cansancio que conlleva el mal dormir y la fatiga muscular que mi enfermedad me generan, logran que cualquier ocupación que emprenda posteriormente “me aplasten”, a veces, por varios días; incluso escribir o leer me produce un agotamiento que me tira en la cama pero, aun acostada, mi cerebro de gusano barrenador sigue escarbando en las palabras para sacarles jugo aunque estén deshidratadas, y cuando obtengo una gota, tomo el celular y la grabo, porque sé que luego se me olvidará; quizás, más tarde, se conviertan en poema.

paliativos. Tenía que aprender a convivir con el dolor muscular generalizado, el insomnio crónico, la fatiga, amigarme con la enfermedad, continuar con mi terapia psicológica, evitar las situaciones estresantes, los esfuerzos físicos, etc. Así que lo primero que hizo mi especialista fue medicarme con psicofármacos: uno, para inducir el sueño, y otro, para menguar el dolor y “*no se preocupe si se siente rara, es hasta acostumbrarse al remedio, en un mes nos vemos*”.

Durante ese lapso noté que la pastillita para el dolor, “Pregabalina”, aunque la dosis era mínima, me producía falta de reflejos, tropezones, oír voces, dialogar en voz alta con



10: ¿Para vos, “*Un estilo perfecto es una limitación perfecta*”, como sostuvo el escritor y periodista español Corpus Barga? Y siguió: “...*un estilo es una manera y un amaneramiento*”.

MA: El estilo es nada más que una forma de decir en un momento determinado. ¿Cómo puede un ser imperfecto realizar algo perfecto? ¿Quién lo evalúa? ¿Desde qué perspectiva? ¿Con o sin lentes? ¿En ayunas o desayunado?

11: ¿Qué sucesos te producen mayor indignación? ¿Cuáles te despiertan algún grado de violencia? ¿Y cuáles te hartan instantáneamente?

MA: Me indigna, en mi Argentina, la pobreza social en un país donde el hambre debería ser una palabra desterrada de los hogares. Cuando se pronuncia esa palabra, debajo de su superficie también se dice destrabajo, insalubridad, ignorancia, cordero de la política, muerte. Hace unos meses, en ocasión de un robo dentro de la casa de unos vecinos, mi hijo y yo acudimos a sus pedidos de auxilio, gritando, llamando al 911, parando autos; llegaron más personas y esto hizo que el ladrón escapara arma en mano y en la huida disparara (el tiro no salió) directo al tórax de mi hijo. Aunque presenciando como en cámara lenta el suceso, mi cerebro se adelantó a todo el desastre que finalmente no ocurrió, y de haber tenido un revólver mi grado de violencia estaría, en estos momentos, determinada por los años de condena que me hubiera dado la in/justicia. Me hartan instantáneamente los poetas petulantes y soberbios que luego de leer lo suyo en un evento o en un café literario se retiran pomposamente sin escuchar a los demás.

12: ¿Qué postal (o postales) de tu niñez o de tu adolescencia compartirías con nosotros?

MA: Tenía cuatro años y vivíamos en Villa Domingo, Avellaneda, provincia de Buenos Aires, nuestra casa era de chapa cartón prensado negro. Negras las paredes, negro el techo, piso de tierra. No hace falta decir que, con las velas apagadas, todo dentro de esas cuatro paredes era muy oscuro; pero acostada, mi cama en un rincón de la casa, el agujero que había dejado un clavo me permitía ver una estrella cuya luz no se colaba; para mí era algo así como un acto mágico: movía mi cabeza unos milímetros para acá o para allá y la estrella desaparecía, me corría y de nuevo estaba ahí. Esa estrella logró que jamás le tuviese temor a la oscuridad. La oscuridad de la pobreza también tiene momentos de luces, y esa estrella era mía, mi brillante riqueza.



13: ¿En los universos de qué artistas te agradecería perderte (o encontrarte)? O bien, ¿a qué artistas hubieras elegido o elegirías para que te incluyeran en cuáles de sus obras como personaje o de algún otro modo?

MA: Pienso que Telma y yo bien podríamos haber sido protagonistas en una prosa de Oliverio Girondo o un poema de Nicanor Parra. No dudo que mi amigo y admirado poeta Jorge Luís Estrella [1944-2014], hubiera escrito algo agudo, sarcástico y regocijante sobre “mi musa”, si *la vaciadora* no se hubiese llevado su lengua haciéndolo cruzar la línea.

14: El silencio, la gravitación de los gestos, la oscuridad, las sorpresas, la desolación, el fervor, la intemperancia: ¿cómo te resultan? ¿Cómo recompondrías lo antes mencionado con algún criterio, orientación o sentido?

MA: Son emociones muy fuertes y hasta contradictorias, difíciles de analizar. El fervor, el silencio, la gravitación de los gestos, la oscuridad de los ojos, las sorpresas, la desolación, la intemperancia.

15: ¿A qué artistas en cuya obra prime el sarcasmo, la mordacidad, el ingenio, la acrimonia, la

sorna, la causticidad... destacarías?

MA: De los ya citados:

Nicanor Parra: con él he sentido en “propia sangre” que el poeta vive *imaginando* y que de esa *imaginación* poética se acrecientan las armas de la resiliencia para elaborar cuanto pueda lastimarme. Además, su acidez, su ironía, fueron el puño sin guantes de la denuncia social.

Oliverio Girondo: me lleva al onanismo cerebral, me orgasmisea, me luminiza con sus neologismos máscaracú que he leído.

Jorge Luís Estrella: un poeta que ha sabido reunir el surrealismo, la antipoesía y los neologismos para escribir desde el absurdo y el divertimento poemas profundos.

16: ¿Qué apreciaciones no apreciás? ¿Qué imprecisiones preferís?...

MA: El ser humano es pura imprecisión, es arduo efectuar apreciaciones.

17: ¿Viste que uno en ciertos casos quiere a personas que no valora o valora poco, y que en otros casos valora a personas que no quiere? ¿Esto te perturba, te entristece? ¿Cómo “lo resolvés”?

MA: Esas situaciones suceden, generalmente no necesito resolverlas, suceden y ya.

18: ¿El mundo fue, es y será una porquería, como aproximadamente así lo afirmara Enrique Santos Discépolo en su tango “Cambalache”?

MA: Te respondo con otra pregunta: ¿Tenés alguna duda?

19: Por la fidelidad y entrega a una causa o proyecto, ¿qué personas (de todos los tiempos y de todos los ámbitos) te asombran?

MA: Teresa de Calcuta.

20: ¿Qué te hace “reír a mandíbula batiente”?

MA: Las ocurrencias o chistes tontos y fuera de contexto de mi marido, mis hijos, mis nietos y mis sobrinos Lucas y Sabrina.

21: ¿Cómo afrontás lo que sea que te produzca suponerte o advertirte, en algunos aspectos o metas, lejos de lo que para vos constituya un ideal?

MA: Lo ideal es una utopía. Tengo proyectos cuyas metas, en razón del tiempo o sus frustraciones, no me afligen demasiado; sé que dejarán algo positivo. Me gusta el tránsito, el camino que siempre es aprendizaje. Esta misma pregunta tres décadas atrás, obviamente, la contestaría desde otro lugar de lo por venir.

22: El amor, la contemplación, el dinero, la religión, la política... ¿Cómo te has ido relacionando con esos tópicos?

MA: El amor y la contemplación siempre me han dado la mano, agradezco esa ventura. El dinero, si es para encanutarlo o poseer más de lo que puedo gastar, no me interesa. De hecho, una silla de madera, un árbol, yerba y azúcar para el mate con quien compartir, pueden ser un tesoro envidiable. La religión como acto de fe, si buenifica al creyente, bienvenida sea. Yo, allí, soy mala. La política, si no apunta a combatir el hambre, a otorgar bienestar, servicios de salud, trabajo, educación, se transforma en un trájín personal de enriquecimiento, es un medio para robar al que menos posee y ¿cómo relacionarte



con eso? Supongo que lo hago a través de la poesía como forma de denuncia y descarga emocional porque duele.

23: ¿A qué obras artísticas —espectáculos coreográficos, films, esculturas, música, pinturas, literatura, propuestas teatrales o arquitectónicas, etc.— calificarías de “insufribles”?

MA: Todo es “sufrible” (aun desde el placer): por eso nos gusta o nos disgusta.

24: ¿Qué calle, qué recorrido de calles, qué pequeña zona transitada en tu infancia o en tu adolescencia recordás con mayor nostalgia o cariño, y por qué?

MA: En mi infancia, mis padres se mudaron tantas veces que son muchas las calles de nostalgia y cariño que atesoro. ¿Cómo nombrarlas a todas?

25: ¿Cómo reordenarías esta serie?: “La visión, el bosque, la ceremonia, las miniaturas, la ciudad, la danza, el sacrificio, el sufrimiento, la lengua, el pensamiento, la autenticidad, la muerte, el azar, el desajuste”. Digamos que un reordenamiento, o dos. Y hasta podrías intentar, por ejemplo, una microficción.



Mónica Angelino

MA: El pensamiento, la lengua, la visión, la autenticidad, el sufrimiento, el sacrificio, la danza, el bosque, las miniaturas, la ceremonia, la ciudad, el azar, el desajuste, la muerte. ¡Con eso basta para mi desgaste cerebral!

26: “Donde mueren las palabras” es el título de un film de 1946, dirigido por Hugo Fregonese y protagonizado por Enrique Muño. ¿Dónde mueren las palabras?

MA: ¿Dónde mueren las palabras? Si tomamos *las palabras* como forma de lenguaje comunicacional desde la lengua como órgano, los gestos, los silencios, los actos, entonces, las palabras existen desde que existe el hombre y con el último hombre morirá.

27: ¿Podés disfrutar de obras de artistas con los que te adviertas en las antípodas ideológicas? ¿Pudiste en alguna época y ya no?

MA: Si el arte está presente (no el pancartismo), todo es disfrutable.

28: ¿Cómo te cae, cómo procesás la decepción (o lo que corresponda) que te infiere la persona que te promete algo que a vos te interesa —y hasta podría ser que no lo hubieras solicitado—, y luego no sólo no cumple, sino que jamás alude a la promesa?

MA: Lo que se promete y no se cumple (o se intenta cumplir) es una mentira y las mentiras me dan como patadas en los ovarios.

29: No concerniendo al área de lo artístico, ¿a quiénes admirás?

MA: A mí, por haber llegado hasta hoy sin que el odio o rencor prevalezcan.

30: ¿Tus pasiones te pertenecen o sos de tus pasiones? Pasiones y entusiasmos. ¿Dirías que has ido consiguiendo, en general, distinguirlos y entregarte a ellos acorde a la gravitación?

MA: Ya sabemos que la gravedad siempre es para abajo. No sé si supe distinguirlos, pero sigo de pie.

31: ¿Qué artistas estimás que han sido alabados desmesuradamente?

MA: Los medios de difusión del empresariado de la literatura, las grandes corporaciones, producen best seller de obras que no necesariamente son “artísticas” y, en cambio, artistas que merecen el rotundo elogio permanecen anónimos o prácticamente olvidados, como Enrique Banchs [1888-1968], poeta destacado de la lírica en tiempos del modernismo, elogiado por Jorge Luis Borges. Compartamos la primera estrofa de su libro “*La urna*”:

*“Entra la aurora en el jardín; despierta
los cálices rosados; pasa el viento
y aviva en el hogar la llama muerta,
cae una estrella y raya el firmamento”*

32: ¿Acordarías, o algo así, con que es, efectivamente, “*El amor, asimétrico por naturaleza*”, tal como leemos en el poema “*Cielito lindo*” de Luisa Futoransky?

MA: Si no fuera “asimétrico” sería muy aburrido, tanto como decir “mi media naranja”. Prefiero un entero de octavos diferentes manteniendo su propia libertad de octavo.

33: ¿El amanecer, la franca mañana, el mediodía, la hora de la siesta, el crepúsculo vespertino, la noche plena o la madrugada?

MA: Padeciendo fibromialgia y, por lo tanto, insomnio crónico, cualquier hora es buena si puedo dormir. El resto es un regalo.

34: ¿Qué dos o tres o cuatro “reuniones cumbres” integradas por artistas de todos los tiempos y de todas las artes nos propondrías?

MA: En vez de reuniones propongo un ring:

Primer round: el ego.

Segundo round: la envidia.

Tercer round: los premios.

Cuarto round: ¡brindemos!...

 puesto que
 nos admiramos.

35: Seas o no ajedrecista: ¿qué partida estás jugando ahora?

MA: ¡Defendiendo a mi rey!

*

Cuestionario respondido a través del correo electrónico: en las ciudades de General Rodríguez y Buenos Aires, distantes entre sí unos 55 kilómetros, Mónica Angelino y Rolando Revagliatti.

FINAL LITERARIO**Currículum**

El cuento es muy sencillo
usted nace
contempla atribulado
el rojo azul del cielo
el pájaro que emigra
el torpe escarabajo
que su zapato aplastará
valiente

usted sufre
reclama por comida
y por costumbre
por obligación
llora limpio de culpas
extenuado
hasta que el sueño lo descalifica

usted ama
se transfigura y ama
por una eternidad tan provisoria
que hasta el orgullo se le vuelve tierno
y el corazón profético
se convierte en escombros

usted aprende
y usa lo aprendido
para volverse lentamente sabio
para saber que al fin el mundo es esto
en su mejor momento una nostalgia
en su peor momento un desamparo
y siempre siempre
un lío


entonces
usted muere.



Mario Benedetti




Mario Benedetti fue un escritor y poeta uruguayo integrante de la Generación del '45. Es autor de libros como *la Tregua* y *Gracias por el fuego*, entre otros. *Corazón coraza*, *Currículum*, *Defensa de la alegría* y *Viceversa* son algunos de sus poemas más famosos. Su lenguaje sencillo, para que sus obras puedan ser accesibles a todo el mundo, además de combinar con su propia personalidad, tiene defensores y detractores.



Una sociedad se define no sólo por lo que crea, sino por lo que se niega a destruir"

John Sawhill



"Con el tiempo, una prensa mercenaria, demagógica, corrupta y cínica crea un público vil como ella misma"

Joseph Pulitzer

Tenemos una generación extraña: Ponen a los hijos en la guardería, a los padres en el asilo y sacan a pasear los perros a las plazas.



El canto del pueblo



Conduce:
Oscar Motta



 **OPERACIÓN MILAGRO**

Construyendo el ALBA de los pueblos

La CATARATA es una opacidad indolora del cristalino (lente natural del ojo) que causa pérdida de la visión progresiva (no repentina) cuyos síntomas más frecuentes son:

- Nube en el ojo
- Visión borrosa
- Visión doble
- Dificultad en la visión nocturna
- Ver halos alrededor de las luces
- Cambio en la percepción de los colores

El PTERIGIUM es comúnmente llamado "carnosidad o carnasa en el ojo" y responde a los siguientes síntomas:

- Carnosidad
- Ojo rojo
- Ardor
- Picazón
- Lagrimeo

El Centro Oftalmológico Dr. Ernesto Che Guevara trata estas dolencias y todo el proceso es y debe ser ABSOLUTAMENTE GRATUITO, desde la pesquisa hasta el ALTA definitiva, luego de la cirugía, si la hubiera. El Hospital Escuela se encuentra en calle Tomás Guido 757 - B° San Martín - Córdoba.

Consultas: 0351 - 4724588

Para colaborar solidariamente con la campaña de apoyo a la construcción de nuestro HOSPITAL ESCUELA "DR. ERNESTO CHE GUEVARA" se puede ingresar a la página web: www.operacionmilagro.org.ar

Revista



Tiempo Latinoamericano

"Con un oído en el Evangelio y el otro en el Pueblo" Mons. Angelelli
www.revistatiempolatinoamericano.com



Prohibida la permanencia de perros en la playa, por razones de "higiene"



EL HÉROE

Altiiva el ala que cobija el Ande,
en obstinada lucha por su cielo;
numen y estrella en el tremendo vuelo,
la redención de un mundo que se expande.

Sin medir sacrificios: los que mande
el hacer libertario, su desvelo;
cumbres y abismos saben del anhelo
de patrias libres más allá del Ande.

La libertad ubérrima es el fruto;
consagrada bandera, que eterniza
en América libre el atributo,

ofrecido por Dios, en el camino
que San Martín austero jerarquiza,
hasta cumplir oráculo y destino.

María F. Bustos Bazán de Ares



Cruce de los Andes. Óleo de Franz Van Rel.

Fuente: sintesisblog@gmail.com